

BATUQUE

Aimé Césaire

Traducción: Celso Medina

Los arrozales de colillas de esputos en la extraña
advertencia
de mi simplicidad se tatúan de pitones.
Las palabras perforadas en mi saliva resurgen en pueblos
de esclusa abierta, más pálidas en los suburbios
Oh las ciudades transparentes elevadas sobre yaks
sangre lenta meando sobre las hojas de filigrana del último recuerdo
el boulevard cometa herido por el brusco pájaro atravesado
se golpea en pleno cielo
inundado de flechas
Es esta la noche que amo muy hueca muy nula
abanico de dedos de brújula hundida en la risa blanca de los sueños.

batuque
cuando el mundo esté desnudo y pelirrojo
como una matriz calcinada por los grandes soles
del amor
batuque
cuando el mundo exista sin indagar
un corazón maravilloso donde se imprima el decorado
de las miradas rotas estallando
por primera vez
cuando los amantes capturen en sus trampas a las estrellas
cuando el amor y la muerte sean
una misma serpiente coral enroscada a un brazo sin
joyas
sin hollín
sin defensa
batuque de riadas de lágrimas de cocodrilos y de
látigos a la deriva
batuque del árbol de las serpientes de los bailarines de los prados
de las rosas de Pensilvania mirando a los ojos a la nariz a las
orejas
a las ventanas de la cabeza aserrada
del supliciado
batuque de la mujer de los brazos de mar de los cabellos de
manantial submarino
la rigidez cadavérica transforma los cuerpos
en lágrimas de acero,
todas las mantis pegajosas hacen un mar de yucas azules y
de balzas
todos los fantasmas neuróticos se han mordido los dientes
batuque
cuando el mundo sea, abstracción seductora,
brote de sal gema
los jardines del mar
para la primera y la última vez
un mástil de carabela olvidada llama almendra del naufragio
un cocotero un baobab una hoja de papel
un rechazo de apelación

batuque
cuando el mundo sea una mina de cielo descubierto
cuando el mundo esté en lo alto de la pasarela
mi deseo
tu deseo
conjugados en un salto en el vacío respirado
en el toldo de nuestros ojos asechando
todos los polvos del sol poblados de paracaídas
de incendios voluntarios de oriflamas de trigo rojo
batuque de los ojos podridos
batuque de los ojos melaza
batuque del mar doliente incrustado de islas
el Congo es un salto de sol levantado al final de un hilo
un recipiente de ciudades sangrantes
un racimo de limón en la noche forzada
batuque
cuando el mundo sea una torre de silencio
donde seamos la presa y el buitro
todas las lluvias de pericos
todas las renunciadas de las chinchillas
batuque de trompas rotas de párpados de aceite de lluvias
virulentas
batuque de la lluvia muerta divide finamente las orejas rojas
purulencias y vigilancia

habiendo violado hasta la transparencia el sexo estrecho del
crepúsculo
el gran negro de la mañana
hasta el fondo del mar de piedra estallada
espera las frutas de hambre de las ciudades anudadas
batuque
Oh! Sobre el íntimo vacío
-A chorros-
hasta la rabia del sitio
¡el mandato de una sangre severa!

Y la nave sobrevuela el cráter en las puertas mismas de
la hora laboriosa de las águilas
la nave marcha con botas calmas de estrellas fugaces
de botas salvajes de muelles cortados y de panoplias
y la nave suelta una descarga de ratones
de telegramas de caurís de houris
un bailarín wolof danza de puntas y hace señales
en el mástil más elevado
toda la noche se le vio danzar cargado de amuletos y de alcohol
saltando a la altura de las estrellas copiosas
un ejército de cuervos
un ejército de cuchillos
un ejército de parábolas
y la nave arqueada suelta un ejército de caballos
A medianoche la tierra se adentra en el canal del cráter
y el viento de diamantes tenso de sotanas rojas
fuera el olvido
afinca las pesuñas de caballo cantando la aventura de la muerte
de voz de leche
sobre los jardines del arcoiris plantado de algarrobas

batuque
cuando el mundo sea un vivero donde yo pescaría mis ojos en

la misma línea de tus ojos
batuque
cuando el mundo sea el látex en el largo curso de la carne
del sueño ebrio
batuque
batuque de marejadas e hipos
batuque de sollozos sarcásticos
batuque de búfalos espantados
batuque de desafíos de abejas carminadas
en el robo del fuego y del cielo evaporado
batuque de las manos
batuque de los senos
batuque de los siete pecados decapitados
batuque del sexo del beso del pájaro en fuga del pez
batuque de princesa negra con diadema de sol derretido
batuque de la princesa atizando miles de guardianes desconocidos
mil jardines olvidados bajo la arena y el arcoíris
batuque de la princesa de los muslos de Congo
de Bornéo
de Casamancia

batuque de noche sin médula
de noche sin labios
atada al chorro de mi galera sin nombre
de mi pájaro de boomerang
lanzo mi mirada en el balanceo en la Guinea del
desespero y de la muerte
todo lo extraño se fija isla de Pascua, Isla de Pascua
toda la extraña corte caballería de la sombra
una corriente de agua fresca corre en mi mano sargaza
de gritos fundidos

Y la nave desvestida excava en el cerebro de las noches testarudas
mi exilio-minarete-sed-ramas
batuque
Las corrientes arrastran los sedimentos de arenas de plata
y de cucharadas de náuseas
y el viento ahueca los dedos del SOL
afeita con fuego la axila de las islas de cabellos de espumas
batuque de tierras embarazadas
batuque de mar amurallado
batuque de pueblos jorobados de pies podridos de muertos
deletreados en la desesperanza sin precio de recuerdo
Basse-Pointe, Diamant, Tartane, y Caravelle
sekels de oro, cinceles de flotación asalto de gavillas y
de nieles
cerebros tristes rampas de orgasmos
armadillos ahumados
Oh los kroumens animadores de mi barra!
el sol a saltos de los grandes bolsillos marsupiales
del mar sin tragaluz
en plena álgebra de falsos cabellos y de los rieles
sin tranvías;
batuque, las riveras lezardeanas en el casco suelto
de los barrancos
las cañas zozobran en los vaivenes de la tierra hinchada de
jorobas de camello
las ensenadas desfondan de luces irresponsables las vejigas
sin reflujos de piedra

sol, en las gargantas!
negro aullador, negro carnicero, negro corsario batuque desplegado
de especias y de moscas
Dormida manada de yeguas bajo el bosque de bambúes
sangrientos, sangrienta manada de carambas .
Asesino te absuelvo en nombre del violado.
Te absuelvo en nombre del Santo-Espíritu
Te libero de mis manos de salamandra
El día pasará como una ola con las ciudades en
bandas
en su alforja de conchas infladas de polvo
Sol, sol, rojo serpentario apoyado en mis temores
en los pantanos trabajosos
El río de culebras como llamo mis venas
El río de almenas que yo llamo mi sangre
el río de sagaies que los hombres llaman mi rostro
el río a pie alrededor del mundo
romperá la roca artesanal de cientos de estrellas del monzón .

Libertad mi único pirata, agua del año nuevo mi única sed
amor mi único sampang
mostramos nuestros dedos de risa y de calabaza
entre los dientes helados de la Bella del bosque durmiente.

Del libro *Las armas milagrosas* (1946)